

Diccionario para una crisis de Estado

Héroes y asesinos

Es cierto que podía haber escrito Héroes "o" asesinos, pero me parece de más rigor "Héroes y Asesinos", porque escribo sobre quiénes matan y no sobre quiénes mueren, que sólo son inocentes. Quienes matan, tampoco son quiénes disparan, son quienes cargan las armas con el odio previo y "el fruto recogido" de una inhumanidad e indignidad inconcebibles. Más de veinte años educando; más de veinte años sembrando; más de veinte años gobernando (los "unos" con los "otros", "ellos") y ahora, tienen veinte años quienes aprietan el gatillo y matan la inocencia, los hijos de hace veinte años.



■ Abelardo Sánchez

generacional. Ellos, y sólo ellos, son los culpables... y sus cómplices de la cuenta de resultados, de la sopa boba del poder compartido y el consenso de la indignidad: los que todo lo comprenden, aunque perezca la libertad y la igualdad, la solidaridad y la projimitud.

Héroes, para los padres de "las patrias" que artificialmente crean historias falaces e insolidarias y siembran en sus almas inocentes (inocentes también) el odio al prójimo, al otro. Héroes, para quiénes viven parasitariamente del presupuesto que manejan los "salvapatrias" por su condición de contratado a dedo (asesores, colegas, profesores, primos, hijos, hermanos, cuñados, yernos). Héroes, para una burguesía benedecida y clerical que piensa que Isabel II no debió ser Reina y que aún deberíamos estar bajo la tutela y la autoridad de los intérpretes de Dios, de la patria, el Rey y los Fueros. Héroes, para los que, silenciosamente, amasan en los balances sus cuentas de resultados. Y, asesinos, porque matan con alevosía y nocturnidad, con ventaja... y si son héroes y asesinos a la vez, alguien les ha equivocado y ha justificado y sigue justificando que "la muerte del otro es la vida de los nuestros". ¡Qué monstruosidad! El hombre, los pueblos, siguen siendo las hojas caducas que en el otoño caen y se lleva el viento de los Eolos que soplan encaramados en el árbol del poder donde sólo tiene valor la cuenta de resultados y los números de su vileza. Todos somos inocentes, menos ellos. Y el Estado, impotente, abre la peor de sus crisis: la de quiénes aspiran a vivir, territorial y personalmente, bajo la bota y a los pies de los caballos de la nobleza medieval, de los Señores Feudales de horca y cuchillo, de derecho de pernada y ejército personal, a los que hay que decir con expresión perfecta de un compañero de Casado del Sindicato CC.OO.: "¡Salve, facha, los que van a morir te saludan!". Volver atrás en la historia. Pero lo que ocurre es que la Historia no puede volver y ciega y los hace estatuas de sal a quiénes ponen la vista atrás y miran la ciudad donde la confusión de lenguas ha conseguido que nadie se entienda.

Se buscan (cínicamente) soluciones a lo inevitable. Soluciones policiales ó políticas y ninguna de ellas resuelve el problema. Y no lo resuelve porque estamos en presencia de una sociedad enferma, con una patología que le enorgullece y una cultura cancerígena que le afecta al entendimiento. ¿Y si descubrieran algún día que "ellos", los "unos" y los "otros", sólo son un sumando más de la cuenta de resultados?

¿Quiénes están detrás de esta inhumanidad, esta mezquindad que pone la pistola en manos de una juventud?

¡Qué curiosa paradoja!. Cuando el hombre, merced a la ciencia y a la tecnología, tiene en sus manos la posibilidad de una vida individual mejor, le inventan patrañas insolidarias, difereencias indignas, étnias primitivas e idiomas que nadie (o casi nadie) entiende,

para dominarlo y aislarlo de una sana convivencia de projimitud. ¿Quiénes están detrás de esta inhumanidad, esta mezquindad que pone la pistola en manos de una juventud que le han hecho oír al "otro", sin darle la oportunidad de conocerlo, desfigurandolo?. ¿Quiénes son los cabrones, los sátrapas, los canallas que impiden que los niños de Girona y Sevilla, Bilbao y Albacete, A Coruña y Almería (y los jóvenes también) jueguen juntos y construyan amistad y futuro de solidaridad y comunicación de entendimiento